Caress

by ToothlessHaddock

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2015-07-27 18:37:05
Updated: 2015-07-27 18:37:05
Packaged: 2016-04-27 09:06:50
Rating: M
Chapters: 1
Words: 859
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: SÃ³lo una caricia era lo que necesitaba en esos momentos.

Caress

Advertencia: explÃ-cito, relaciÃ³n entre humano y dragÃ³n.

* * *

><p>â€“Oh! si Tooth, no te detengas. â€“ jadeÃ³ Hiccup al sentir de nuevo la saliva recorriÃ©ndole la espalda.<p>

Hiccup no recordaba cÃ³mo terminÃ³ de esta forma, lo Ãºnico en su memoria era haber llegado a su choza estresado, sin motivo aparente, y tirado en la cama murmurando.

â€“amigo, Â¿Me podrÃ-as dar un masaje?

Acostado, boca abajo y sin camisa Hiccup bufaba torpemente a cada fricciÃ³n que Toothless le brindaba con su lengua. Aquella actuaciÃ³n no era tan extraÃ±a, tenÃ-an la costumbre de consentirse el uno al otro de esa forma. Pero esta vez habÃ-a algo diferente.

Aquel no era el consentimiento clÃ¡sico que le brindaba uno al otro. Ambos sabÃ-an, sin admitirlo a viva voz, que aquellos eran caricias mÃ¡s que otra cosa.

â€“ Â¿Desde cuÃ¡ndo tu lengua es tanâ€¦ suave? â€“ gimoteo Hiccup con los ojos cerrados. Ya sea porque su piel se hubiese vuelto sensible, pero cada lamida y cada rastro de saliva que su dragÃ³n dejaba le exaltaba enormemente, provocÃ¡ndole mÃ¡s suspiros y jadeos.

Sin abrir los ojos se dio media vuelta en su lugar. Alzando sus brazos y con una sonrisa tonta en los labios, cogiÃ³ la cabeza del dragÃ³n y le hizo descender por su cuerpo, diciendo en silencio "ahora aquÃ-"

De manera paulatina el cuarto comenzÃ³ a aumentar su temperatura y de forma imperceptible para ambos, en especial para Toothless, las caderas de Ã©ste comenzaron un ligero movimiento imitando pequeÃ±as embestidas.

Hiccup levantÃ³ la cabeza de su dragÃ³n para detener su tarea.

â€“ Â¿TambiÃ©n quieres un masaje? â€“ preguntÃ³ con voz suave y seductora. Antes de recibir respuesta Ã©ste elevÃ³ un poco el rostro para arrastrar su lengua desde el inicio del cuello hasta el mentÃ³n de su amante.

"Â¡Como quisiera recorrer todo tu cuerpo con mi lengua!" PensÃ³ Hiccup. Los roces fueron largos, lentos y hÃºmedos. Incluso aprovechÃ³ para besarle el primer punto dÃ©bil que conociÃ³ de su Night Fury.

Toothless chillÃ³ en consecuencia. Hiccup rio.

â€“ No puedo creer que uno de los dragones mÃ¡s poderosos y temibles sea tan sensible. â€“ mÃ¡s besos y risillas. Toothless bufÃ³ por el comentario fingiÃ©ndose indignado. â€“ EstÃ¡ bien, ya cierro la boca - otra lamida â€“ aunqueâ€¦sabes, no has "terminado" tu trabajo. â€“

Esto lo dijo remarcando la palabra "terminado". VolviÃ³ a recostarse para desvestirse por completo, exponiÃ©ndose por vez primera ante su dragÃ³n.

â€“ Hazlo.

Toothless se tomÃ³ un momento para contemplarlo antes de cumplir con su pedido. JamÃ¡s lo habÃ-a tenido de esa forma, a su merced, completamente suyo. Toothless no era tonto, sabÃ-a a dÃ³nde terminarÃ-a todo esto, sin embargo, prefiriÃ³ asegurarse.

PasÃ³ su lengua desde su pie a la rodilla, nada. De la rodilla a la pierna, nada aÃºn. LamiÃ³ su entrepierna lentamente, un gemido. Lo sabÃ-a.

Por curiosidad dio una mirada a su jinete para ver claramente su reacciÃ³n: la cabeza hacia atrÃ¡s, sus manos agarrando las sÃ¡banas y la quijada abierta soltando ligeros jadeos.

AmÃ³ verlo de esa forma, sobre todo porque Ã©l era la causa. AsÃ- comenzÃ³ un mar de lamidas junto con suaves gemidos por toda la habitaciÃ³n.

Antes de que Hiccup llegara al Ã©xtasis, Ã©ste volviÃ³ a llamar la atenciÃ³n de un Toothless concentrado en lo que hacÃ-a.

â€“ Toothâ€¦ tambiÃ©n quieroâ€¦ consentirte. â€“ JadeÃ³ â€“ inclÃ-nate un poco.

DudÃ³ un poco su peticiÃ³n, pero al final obedeciÃ³. No sabÃ-a quÃ© querÃ-a, hasta que sintiÃ³ cÃ³mo Hiccup se deslizaba hacia abajo dejando un rastros de besos y saliva por todo su cuerpo, aunado a caricias en sus costados.

A Toothless le gustÃ³ eso. Pero no tanto como sentir una lengua bastante hÃºmeda e incesante en la parte inferior de su cuerpo. Lo tenÃ-a, habÃ-a encontrado su eslabÃ³n mÃ¡s dÃ©bil. Entre gemidos exagerados y lengÃ¼etazos en esa zona, Hiccup encontrÃ³ su tesoro.

Con un gruÃ±ido, Toothless se rindiÃ³ y dejÃ³ ver su erecciÃ³n en toda su magnitud. De alguna forma ahora era Ã©l quien estaba a merced de su jinete. SoltÃ³ varios gruÃ±idos y sonidos parecidos a gemidos cuando Hiccup apenas lo tocÃ³ con su lengua, lo que le seguÃ-a lo dejÃ³ mudo.

Los jugos de Toothless eran mÃ¡s que un manjar para Hiccup. Tanto, que sin poder evitarlo, tuvo que aliviar su dulce tortura entre sus piernas masturbÃ¡ndose un poco.

Todo era nuevo para ellos, Hiccup quiso echar un vistazo a su dragÃ³n para grabar aquella imagen de Ã©xtasis en sus recuerdos, por desgracia desde aquella posiciÃ³n no conseguÃ-a el alcance para darle un beso mÃ¡s en la base del cuello.

Al ser su debut al acto, Toothless fue el primero en llegar al orgasmo, empapando de forma agresiva de su amante. No pasÃ³ ni un minuto cuando Hiccup hizo lo propio manchando su mano con sus mismos fluidos.

AÃºn aturdido, Hiccup fue el primero en reincorporarse hasta llegar a la cabeza de su dragÃ³n para besarle la trompa.

â€“Tenemos que repetir esto.

Estaba por levantarse hasta que vio de reojo una silueta en la entrada. Fue fÃ¡cil reconocer el contorno de Astrid postrado ante ellos.

â€“Ya veo por quÃ© no quieres casarte. â€“ dijo, con la mandÃ-bula apretada.

Ahora recuerda la razÃ³n por la que estaba estresado en un principio: la boda, que, al parecer, no se realizarÃ¡ despuÃ©s de todo.

End
file.